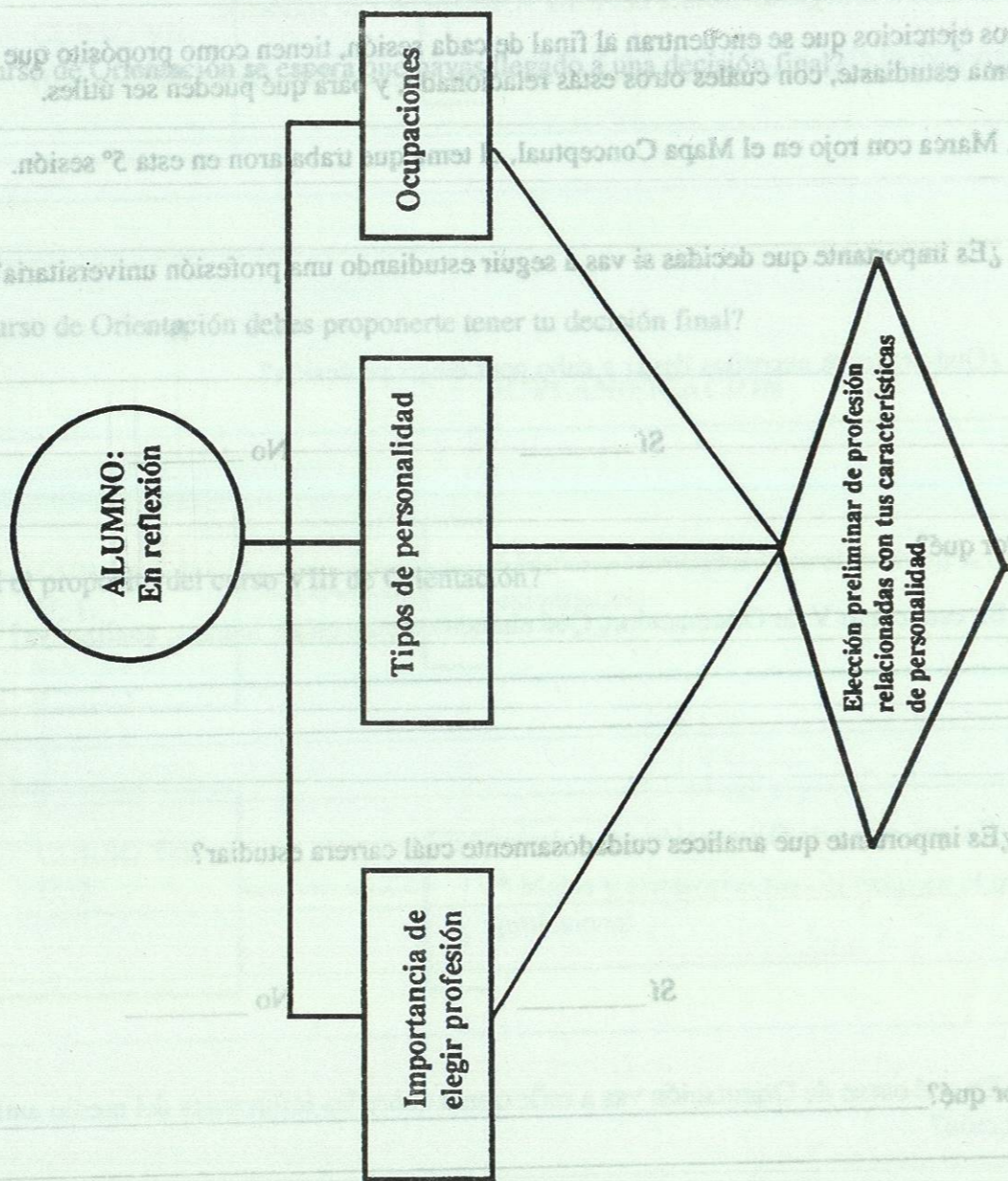


MAPA CONCEPTUAL - UNIDAD 2



6ª SESIÓN

B. Tipos de Personalidad

Nota: El orden de desarrollo de las actividades va desde las actividades más sencillas hasta las más complejas. La preferencia de actividades se desarrolla a partir de la actividad más sencilla y difusa que caracteriza a los niños. También se sugiere que se realicen actividades que permitan al niño experimentar con diferentes tipos de actividades y situaciones sociales. En

Tipos de personalidad

John L. Holland*

En este capítulo se presentan las formulaciones teóricas de los seis tipos de personalidad. En secciones separadas se resume la manera cómo se desarrollan los tipos, cómo es cada uno de ellos, cómo se evalúan, cómo se asemejan entre sí y cómo se comportan las personas pertenecientes a ellos.

Desarrollo de los tipos

El objetivo de esta sección es esbozar la manera como se desarrollan los tipos de personalidad, haciéndolo en el contexto de las formulaciones de los tipos. Estas afirmaciones especulativas tienen el objeto de hacer más completa la teoría y facilitar su estudio y aplicación. Se supone que cada tipo se desarrolla de acuerdo con las siguientes fórmulas: hasta cierto punto, los tipos producen tipos. Aunque las actitudes de los padres desempeñan un papel menor y complejo en el desarrollo de los intereses del niño (Roe, 1956; Roe y Siegelman, 1964; Medvene, 1969), lo que aquí se supone es que cada tipo de padre proporciona una gran cantidad de oportunidades ambientales, al igual que ciertas insuficiencias, que se extienden bastante más allá de las actitudes de los padres. Por cierto, los padres realistas (echan a un lado sus actitudes de crianza de los niños) se ocupan de actividades realistas características dentro y fuera del hogar; se rodean de un cierto equipo, posiciones, materiales e instrumentos, y eligen amigos y vecinos realistas. Al mismo tiempo, los padres realistas tienden a pasar por alto, evitar o rechazar un tipo de actividades, más que otros; por ejemplo, los padres realistas probablemente rechazarán actividades, personas y situaciones sociales. En

resumen, los padres crean medios característicos que comprenden actitudes, al igual que una gran variedad de experiencias ambientales obvias.

Además, los niños crean su propio medio, hasta cierto punto, mediante exigencias a sus padres y la manera en que éstos reaccionan ante aquéllos y se ven influidos por los pequeños (Bell, 1968). Supuestamente, mientras más se parezca el niño a uno de sus padres, mayores serán las recompensas que habrá de recibir; de manera que en las relaciones entre padres e hijos, al igual que en las demás relaciones personales, puede demostrarse que los tipos similares se atraen entre sí. Cuando en la tipología se organizan los datos relativos a los padres y a los niños, deben ocurrir asociaciones positivas entre los tipos, debido a que evalúan multitud de actividades características, capacidades, preferencias vocacionales, etc. y no sólo actitudes sutiles que fácilmente pueden ser deformadas por el proceso de evaluación y que constituyen normas de una pequeña parte de las múltiples y variadas influencias que los padres ejercen sobre sus hijos.

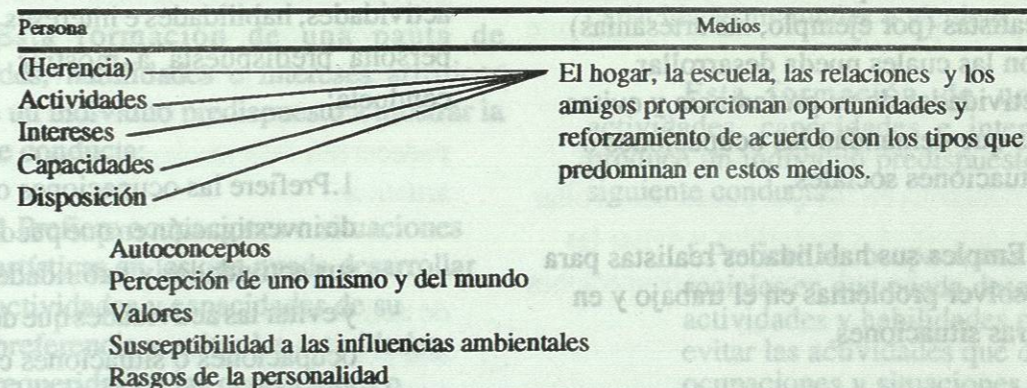
Si se emplean las configuraciones de personalidad de los padres y los conceptos secundarios de correspondencia y diferenciación, podrán estimarse la claridad e intensidad de la influencia de los padres. Igualmente, el efecto combinado de ambos padres puede estimarse averiguando la congruencia entre las configuraciones de personalidad de los padres, usando el método plano de Cole (Cole y Cole, 1970), o el modelo hexagonal.

La herencia y experiencias especiales del niño producen primeramente preferencias por cierto tipo de actividades y aversiones a otras. Más tarde, estas preferencias se convierten en intereses bien definidos, a partir de los cuales la persona obtiene satisfacción y recompensa de otras personas. Todavía más tarde, el empeño por satisfacer estos intereses lleva al desarrollo de capacidades más especializadas, así como preferir otras capacidades en potencia. Al mismo tiempo, la diferenciación de los intereses de la persona, que va ocurriendo a medida que ésta va creciendo, se ve acompañada por la cristalización de valores correspondientes. Estos acontecimientos -la creciente diferenciación de las actividades, intereses, capacidades y valores preferidos- crean una disposición característica o tipo de personalidad, que está predispuesto a mostrar una conducta característica y a desarrollar rasgos de la personalidad característica. Estos son:

1. Autoconceptos.
2. Percepción del ambiente.
3. Valores
4. Logro y desempeño.
5. Reacción diferencial a las recompensas ambientales, tensiones, etc.
6. Preferencia del empleo y papel ocupacional.
7. Estilo de enfrentamiento.
8. Rasgos personales.

Figura 1

Como se desarrollan los tipos



Nota: El orden del desarrollo va desde las actividades hasta las disposiciones. La preferencia de actividades se desarrolla a partir de la actividad mental global y difusa que caracteriza a los niños. También suponemos que las diferencias hereditarias afectan a la elección de la actividad y a la probabilidad de su reforzamiento, por ejemplo, la constitución física, el sexo, la coordinación, etc., influyen en la elección del deporte, en la función que se desempeña en el mismo, etc.

Esta explicación simplificada del desarrollo de la personalidad evita cualquier consideración de las complejas e intrincadas formas en que suele suponerse que se desarrolla la personalidad. Se logra esta simplificación limitando la explicación a un análisis general de acontecimientos fácilmente observables. Estos acontecimientos *ciertamente* ocurren y, para los fines de esta teoría, eso es suficiente. En consecuencia, podemos dar una explicación directa de las actividades, capacidades, valores e intereses, en lugar de un modelo más complejo basado en las relaciones sexuales, en las relaciones entre hermanos o en las relaciones familiares. Este sencillo modelo proporcionará una forma útil para explicar algo de la conducta humana y las complicaciones usuales.

La figura 1 muestra cómo pueden desarrollarse los tipos. Para resumir, algunas de las primeras actividades del niño conducen a intereses y capacidades a largo plazo. Dicha experiencia crea una persona predispuesta a exhibir un autoconcepto y forma de ver la vida característicos y a adquirir un grupo particular de rasgos. Se emplea esta fórmula general para estructurar las formulaciones de la siguiente sección.

* Tomado de: Holland, John L. "La elección vocacional". Ed. Trillas, México, 1978, pp. 23 a 30.

Descripción de los tipos

Se supone que los tipos representan resultados comunes de maduración personal en nuestra cultura. Se describe a cada tipo en función de un modelo teórico creado con varios objetos en mente: a) delinear únicamente el esqueleto de las experiencias que llegan a conformar un tipo particular de persona; b) mostrar cómo la experiencia de la persona conduce a una disposición especial y cómo dicha disposición lleva a una amplia gama de conductas humanas; c) proporcionar modelos teóricos que se conformen con los testimonios viejos y nuevos que se tienen acerca de los tipos.

El tipo realista

La herencia y experiencia propias de la persona realista la llevan a preferir actividades que tengan que ver con el manejo explícito, ordenado o sistemático de objetos, instrumentos, máquinas, animales y a evitar actividades educativas o terapéuticas. Estas tendencias conductuales, a su vez, conducen a la persona a adquirir habilidades manuales, mecánicas, agrícolas, eléctricas y técnicas, y a padecer una insuficiencia de habilidades sociales y educativas.

Esta formación de una pauta realista de actividades, habilidades e intereses produce una persona predispuesta a exhibir el siguiente tipo de conducta:

1. Prefiere ocupaciones o situaciones realistas (por ejemplo, las artesanías) con las cuales pueda desarrollar actividades de su preferencia y evitar las que demandan las ocupaciones o situaciones sociales.

2. Emplea sus habilidades realistas para resolver problemas en el trabajo y en otras situaciones.

3. Se considera a sí misma poseedora de habilidades mecánicas y atléticas y falta de habilidad para las relaciones humanas.

4. Tiene en mayor estima las cosas concretas o las características personales tangibles: el dinero, el poder, la posición social.

Como posee estas preferencias, habilidades, valores y opiniones sobre sí misma, la persona realista propende a mostrarse:

poco sociable (tímida)	materialista	retraída
conformista	natural	estable
sincera	normal	ahorrativa
auténtica	persistente	faltade perspicacia
masculina	táctica	no complicada

El tipo científico

La herencia y experiencia propias de la persona científica la llevan a preferir actividades que tienen que ver con la investigación fundada en la observación simbólica, sistemática y creativa de los fenómenos físicos, biológicos y culturales, para comprenderlos y controlarlos, y a un rechazo de las actividades persuasivas, sociales y rutinarias. Estas tendencias conductuales, a su vez, llevan a adquirir habilidades científicas y matemáticas y a la insuficiencia en cuanto a habilidades persuasivas.

El desarrollo de una pauta investigadora de actividades, habilidades e intereses produce una persona predispuesta a mostrar la siguiente conducta:

1. Prefiere las ocupaciones o situaciones de investigación en que pueda desarrollar sus actividades y habilidades preferidas y evitar las actividades que demandan las ocupaciones o situaciones comerciales.

2. Emplea sus habilidades de investigación para resolver problemas en el trabajo y en otros medios.

3. Se considera a sí misma como erudita, intelectualmente confiada en sí misma, con capacidades matemáticas y científicas, y falta de habilidad de liderazgo.

4. Le da importancia a la ciencia.

Como tiene estas preferencias, habilidades, ideas de sí mismo y valores, el individuo investigador tiende a mostrarse:

analítico	introspectivo	racional
cauteloso	introvertido	reservado
crítico	metódico	modesto
curioso	pasivo	poco popular
independiente	pesimista	
intelectual	preciso	

El tipo artístico

La herencia y experiencia peculiares de la persona artística le hacen preferir actividades ambiguas, libres, desorganizadas, vinculadas al manejo de materiales físicos, verbales o humanos, para crear formas o productos artísticos, y a despertarle un rechazo por las actividades explícitas, sistemáticas y ordenadas. Estas tendencias conductuales llevan, a su vez, a una adquisición de habilidades artísticas -lenguaje, arte, música, teatro, literatura- y a una insuficiencia relativa a las habilidades de empleado o de las requeridas en los negocios.

Esta formación de una pauta de actividades, habilidades e intereses artísticos produce un individuo predispuesto a mostrar la siguiente conducta:

1. Prefiere ocupaciones o situaciones artísticas en las que pueda desarrollar actividades y capacidades de su preferencia y evitar las actividades requeridas en las ocupaciones o situaciones convencionales.

2. Utiliza su capacidad artística para resolver problemas en el trabajo y en

otros medios.

3. Se considera a sí mismo como expresivo, original, intuitivo, femenino, no conformista, introspectivo, independiente, desordenado y con capacidad artística y musical (actuación, literatura, conversación).

4. Aprecia las cualidades estéticas.

Como tiene estas preferencias, valores, habilidades e ideas de sí misma, la persona artística tiende a mostrarse:

complicada	imaginativa	intuitiva
desordenada	poco práctica	no conformista
emocional	impulsiva	original
femenina	independiente	
idealista	introspectiva	

El tipo social

La herencia y experiencias peculiares de la persona social la conducen a preferir actividades vinculadas con el manejo de otras personas a las que pueda informar, educar, formar, curar o servir de guía, y a sentir rechazo por actividades explícitas, ordenadas y sistemáticas relacionadas con el uso de materiales, instrumentos o máquinas. Estas tendencias conductuales conducen, a su vez, a una adquisición de habilidades sociales (tales como las capacidades interpersonales educativas) y a una insuficiencia en cuanto a las capacidades manuales y técnicas.

Esta formación de una pauta de actividades, capacidades e intereses sociales produce un individuo predispuesto a mostrar la siguiente conducta:

1. Prefiere las ocupaciones y situaciones sociales en que pueda desarrollar sus actividades y habilidades preferidas y evitar las actividades que demandan las ocupaciones y situaciones realistas.

2. Emplea sus habilidades sociales para resolver problemas en el trabajo y en otros medios.